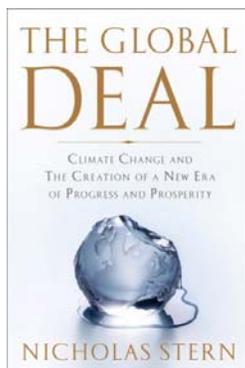


Reseña Bibliográfica

The Global Deal: Climate Change and the Creation of a New Era of Progress and Prosperity

*Gabriel R. Molteni*¹



Nicholas Stern. *The Global Deal: Climate Change and the Creation of a New Era of Progress and Prosperity*, Public Affairs Press, 2009, 256 págs.

Nicholas Stern es sin duda alguna uno de los economistas más reconocidos en materia de desarrollo económico, y en particular en las áreas de medio ambiente y cambio climático. Es miembro de la British House of Lords (Baron de Brentford), fue Economista Jefe del Banco Mundial y Jefe del Servicio Económico del Gobierno Británico, y académico de las universidades de Cambridge y Warwick, entre otras. En el año 2005 el gobierno británico le encargó llevar a cabo una evaluación de los costos y beneficios del cambio climático, y el reporte que elaboró un año después (*The Stern Review on the Economics of Climate Change*) se convirtió en uno de los documentos más importantes de los últimos veinte años en el debate sobre el cambio climático. Desde su regreso a la vida académica, Lord Stern es I. G. Patel Chair in Economics de la London School of Economics y Jefe del Grantham Institute for Climate Change and the Environment, de la misma universidad.

La conclusión a la que arribó el equipo de Stern en ese reporte es que el costo de no hacer nada, con respecto al calentamiento global, será muy alto (mayor que los costos de ambas guerras mundiales y la Gran Depresión juntas), mientras que el costo de transformar nuestro sistema energético sería relativamente menor. En su último libro *The Global Deal*, publicado en abril de este año, Stern profundiza en estos puntos incorporando los últimos avances de la ciencia, y presenta un enfoque racional y bien considerado para tratar el problema del calentamiento global. Asimismo, Stern proporciona su visión precisa sobre la complicada política internacional del cambio climático, teniendo en cuenta que nos acercamos a las negociaciones sobre calentamiento global que tendrán lugar en Copenhagen en el mes de diciembre próximo. Stern confía en que esta conferencia resultará en un compromiso internacional efectivo para resolver el cambio climático –y su libro es un esfuerzo para lograr ese compromiso.

El punto de partida del libro es el hecho de que el calentamiento global antropogénico es un problema real y muy serio. Luego de una rápida

¹ Departamento de Economía, Universidad Católica Argentina; Buenos Aires, Argentina.

recapitulación sobre los avances de la ciencia en materia de cambio climático, basado en los reportes del Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), Stern destaca que la retención de los gases del efecto invernadero en la atmósfera está creciendo a una tasa creciente, debido a que la emisión de los mismos crece mientras que la capacidad de absorción del planeta decrece. Entre 1930 y 1950, fue de aproximadamente 0,5 ppm por año, duplicándose entre 1950 y 1970, y duplicándose nuevamente entre 1970 y 1990. Esta tasa ha alcanzado los 2,5 ppm por año en la última década y, bajo condiciones de business-as-usual, alcanzará los 3-4 ppm al año para la primera mitad de este siglo. Dado que actualmente existe un stock de 430 ppm, y suponiendo que el producto mundial crezca algo por encima del 2% anual hasta 2050, es de esperar que el stock aumente 2,5 veces – muy por encima de lo que se acepta como límite máximo. Por ello, para estabilizar el stock en 500 ppm se requiere una reducción del 80% en las emisiones por unidad de producto. Las principales fuentes actuales de emisión incluyen generación de calor y electricidad (27%), cambio en el uso de la tierra y forestación (18%), agricultura (13%), transporte (12%), y manufactura y construcción (11%).

Stern llega a la conclusión de que no hay nada que podamos hacer para prevenir que se produzca un calentamiento de 1,7° C. Sin embargo, Stern advierte que un aumento de 5° C en la temperatura global es el límite máximo en el que se puede incurrir sin que se produzca un daño extremo –un cambio igual pero en sentido contrario fue la causa de la última era glacial hace 10.000 años atrás. El mayor peligro económico que implica el cambio climático, según Stern, no se debe tanto a la mayor temperatura sino al agua –un aumento en el número de tormentas severas, sequías, inundaciones y aumento en el nivel de los océanos.

Stern demuestra que la industria norteamericana tendrá que ser carbono-neutral para mediados de este siglo, teniendo que implementar gran parte del cambio en la próxima década, e incluso China deberá reducir la cantidad de energía contaminante que utiliza por unidad de producto en aproximadamente un 95% - China ha sobrepasado a Estados Unidos como principal productor de gases del efecto invernadero, seguido por Indonesia y Brasil en tercer y cuarto lugar. Esto implica la mayor tarea o desafío que la humanidad deberá implementar en el corto plazo.

Para que esto tenga lugar, será necesario que funcionen y se adopten la mayor cantidad de tecnologías posibles para la reducción de emisiones o captura de carbono. La buena noticia es que Stern insiste en que esto es posible, desde el punto de vista económico, ya que requeriría alrededor de un 2% del PBI mundial al año durante el próximo medio siglo. Y afirma: “este pago no es muy diferente del premium para un seguro contra la probabilidad de un resultado desastroso”.

La parte siguiente del libro es la más interesante. Después de haber viajado por todo el mundo y haberse entrevistado con sus líderes y policy makers durante los últimos años desde la publicación del reporte, Stern les ofrece un conjunto de recomendaciones a seguir para las negociaciones de los próximos meses antes de Copenhagen. Según él, habrá cuatro jugadores principales: la Unión Europea, Estados Unidos, China e India. Con respecto a los europeos, dado que han estado a la vanguardia en este tema, no hay duda de que seguirán presionando para un acuerdo global. En cuanto a Estados Unidos, Stern argumenta que está nuevamente en el juego, luego de la elección de Obama –aunque no será tan fácil que el Congreso apruebe un tratado. Sin embargo, se espera que Estados Unidos avance rápidamente en cuanto a la legislación doméstica, y esto destrabe potenciales compromisos internacionales en el futuro cercano –particularmente de países en desarrollo. Aunque India y China no han asumido compromisos aún, Stern confía en que lo harán en el corto plazo, dado que India está comenzando a experimentar los efectos del cambio climático y dado que China ya está

implementando algunas medidas a nivel doméstico –reconociendo el deterioro experimentado en el ambiente local y el rol que tiene en el mundo para la potencial firma de un acuerdo global.

Si bien los países pobres son los menos responsables con respecto al actual stock de gases del efecto invernadero, serán los primeros y más afectados por los efectos del cambio climático. Al respecto, Stern señala que el mundo en desarrollo requerirá asistencia por parte del mundo desarrollado para poder implementar medidas de mitigación (incorporando tecnología adecuada) y, sobre todo, para adaptarse a los efectos que ya es muy tarde para poder evitar. Por eso el libro de Stern es un llamado a un internacionalismo fuerte y responsable, donde por primera vez el mundo en desarrollo se sentará a la mesa de la negociación internacional con poder. El diseño de un nuevo régimen para controlar las emisiones de carbono, no podrá implementarse sólo por parte de los países occidentales: “el cambio climático es un tema que interesa a todo el planeta, y 8 de los 9 mil millones de habitantes del planeta en el 2050 vivirá en países en desarrollo. Si se espera que esta nueva institución funcione efectivamente, será necesario comenzar con una estructura de gobernabilidad que refleje los intereses de todas las partes de una manera equitativa”.

El punto de Stern es muy importante. El cambio climático, más que un problema científico, es un problema político y económico global. Por ello, las chances de resolverlo son nulas si no se produce un “acuerdo global” entre los países ricos y pobres. Deja claro igualmente que Europa y Estados Unidos tienen mayor responsabilidad en solucionar el problema –que ellos mismos en gran parte crearon.

El plan de Stern es optimista pero no subestima los desafíos. Como destaca en su libro, el modelo histórico de industrialización es uno de alto consumo de energía y altas emisiones de carbono. Resolver el calentamiento global de un modo práctico y con éxito requerirá un nuevo enfoque del desarrollo. Stern explica a dónde debemos ir, y cómo hacerlo.